

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
 Por tres id. 11 »
 Por seis id. 21 »
 Por un año. 40 »

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

No se sirve suscripcion cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. 15 reales.
 Por seis id. 28 »
 Por un año. 50 »
 EXTRANJERO.—Tres meses. 30 »
 ULTRAMAR.—Un año. 6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingos

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

Toda suscripcion hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

DIBUJANTE:

FRANCISCO ORTEGO.

GIL BLAS

CRÓNICA POLÍTICA

Han empezado en Florencia y en Paris las sesiones de los respectivos Parlamentos, con gran disgusto de nuestros neos, que se dan á todos los diablos cuando oyen hablar de parlamentarismo,—y cuando no lo oyen.

El mundo se agita dulcemente; la cuestion italiana, ó romana, ó francesa, que de todo tiene, vuelve á dar ocasión á los grandes oradores, y se repiten los mismos argumentos que el año anterior, y el otro, y el de más atrás. Los dias se suceden y no se parecen, decian nuestros padres; nosotros podemos añadir que no solamente los dias, sino los años, se suceden y se parecen tratándose de esta cuestion.

Hace tiempo en todos los Parlamentos parece que hay un centinela con la misma consigna.

- ¿Quién vive?
- La cuestion italiana.
- ¡Cabo de guardia, un discurso!

En el Parlamento italiano ha abierto su boca el general Menabrea para decir al mundo que Italia tiene el derecho de intervenir en los Estados Pontificios, pero que despues de haber intervenido Francia, Italia tiene tambien el derecho de prender á Garibaldi por haber faltado á las leyes.

Francamente, no comprendo la lógica del general Menabrea.

Si cree que Italia tiene el derecho de intervenir, ¿por qué se queja de Garibaldi, que no ha pretendido hacer otra cosa?

Despues de todo, no es fácil presumir en qué se pueda apoyar el gobierno italiano cuando asegura que despues de intervenir Francia se encuentra él en el deber de prender á Garibaldi porque ha faltado á las leyes.

Si Francia no hubiera intervenido y Garibaldi se hubiera ido á Roma, todas las probabilidades estarían porque el ministerio italiano no considerase violadas las leyes por el ilustre general de los garibaldinos.

La cuestion, mirada de este modo, me parece ya clara;—la lógica es la única que se ha quedado en el tintero.

Mientras el Parlamento italiano aprobaba la conducta del ministerio Menabrea, que establece este nuevo derecho para prender á Garibaldi, en el Cuerpo legislativo francés se hacia la digestion por la centésima vez de la cuestion italiana.

Mi correligionario Julio Favre ha pronunciado un discurso de muy señor mio.

Despues de demostrar en él que no es Italia, sino Francia, la que primero quebrantó la Convencion de setiembre, añade:

«De contradicciones en contradicciones llegais á no dejar nada en pié del convenio de setiembre, y lo invocais hoy para justificar la última intervencion en Roma. (Aprobacion en algunos bancos.)

¿De qué provienen esas exageradas susceptibilidades de nuestro gobierno? ¿Son los tratados contratos priva-

dos, de los cuales está absolutamente prohibido apartarse ni un ápice? ¿Y sería esta la primera vez en que se apartase?

En el tratado de 1852, que garantizaba la integridad de Dinamarca, estaba la firma del emperador, y hoy el agente prusiano se levanta enfrente de la bandera tricolor, al otro lado del puente de Kehl, y á medida que la violacion de los tratados es más manifiesta, os mostrais más satisfechos. (Interrupcion.)

¿Y el tratado en virtud del cual fuisteis á tomar en el palacio de sus padres á un príncipe infortunado, del que hicisteis el campeón de vuestras locuras? (Nuevos rumores.) Ese tratado fué invocado contra vosotros, y ante un gesto imperioso de los Estados- Unidos lo habeis desgarrado. Viéndoos colocados entre un abandono y un oprobio, os decidisteis por este último partido. (Vivas interrupciones.) Abandonásteis á Maximiliano, y no os censuro por ello. (Rumores.) Ya os lo habia anunciado. Unicamente os pido que obreis del mismo modo con el convenio de setiembre, á menos que no querais declarar que solo ejecutais los tratados contra los débiles y no los reconocéis contra los fuertes. (Rumores, aprobacion en la izquierda del orador.)

No sé cómo le habrá sentado esta píldora al señor emperador, aunque me lo presumo.

Así como la noche sigue al dia, y los comunicados á los comunicados en la prensa española, al discurso de Julio Favre siguió el discurso de Thiers defendiendo el poder temporal, no porque le importe el catolicismo, sino por sostener ese nuevo derecho definido en su discurso con este nombre: «los débiles tienen derecho á la existencia.»

Esta consecuencia que saca Mr. Thiers de la política doctrinaria, política que siempre ha hecho su santa voluntad á nombre del equilibrio europeo, no vayan ustedes á creer que se refiere á la mártir Polonia, no. Es verdad que Polonia era una nacionalidad; es verdad que era débil; pero aun así y todo, Polonia no tiene derecho á la existencia.

Todo el discurso de Mr. Thiers se reduce á pedir al gobierno francés que mantenga en Italia el statu quo.

A esto llama el eminente orador francés una política, aunque mala.

Yo creo que esta política no ofrece más que una dificultad, una solita: la de ser imposible.

Y si no, al tiempo.

El gobierno francés ha obedecido la voz del antiguo ministro de Luis Felipe.

El ministro de Estado, Mr. Rouher, subió á la tribuna y dijo que el gobierno imperial prometia garantir al Papa no solo Roma, sino lo que le restaba del territorio Pontificio.

Los deseos de Mr. Thiers están realizados, y los diputados aprobaron la conducta del gobierno por 237 contra 17.

Esta votacion significa en el porvenir la guerra con Italia y la guerra con Prusia.

Adelante con los faroles. Allá se las haya Francia con su política del statu quo.

REVISTA

Decididamente la cosa marcha. El tiempo vuela, el invierno se apodera de la situacion, y Santa Coloma no escribe revistas taurinas.

¡Ah! ¿Cómo es posible que haya paz? Los italianos y los alemanes tienen razon. Hay que quitarle el frío á palos.

Napoleon está bajo cero. El almirante Tegetof viene á Europa con el cadáver de Maximiliano.

Todas estas cosas hielan la sangre. ¡Invierno cruel el de 1867!

Una revista de mes es un sorbete literario. Refresquemos las ideas.

Pues señor, parece que Madrid se anima. Sí, se anima seguramente. Se anuncia la reaparicion de *La Iberia*, la vuelta de Massa Sanguinetti, la union entre los unionistas, y varias comedias de magia.

España se sacude, se lava la cara con agua muy fria, y saluda al feroz diciembre como diciendo: ¡Ya estoy fresca!

Los paseos están poco animados, pero en cambio no hay una peseta.

Los teatros están desiertos, pero en cambio se cogen pulmonías, y esto alivia de penas.

El archiduque Luis Victor ha bailado con la señora de Tal y con la generala de Cual. ¡Noticia fresquísimas de *La Correspondencia*!

El país se solaza con estas buenas nuevas, y se sube el precio de las castañas asadas. ¡Bien!

¿Qué nos falta, gran Dios?

Una novelita del Sr. Parreño, un par de dramas de espectáculo, y un animalucho raro que pronuncie discursos en la plaza de los toros.

Castillo, el inolvidable Castillo, el astrónomo infatigable, matutino y nocturno presagia lluvias en abundancia.

Los empresarios de teatros dan alaridos de placer y se dan palmaditas en el vientre.

Es preciso que la humedad ayude al frío y el respetable público se embotelle dentro de los teatros.

Carulla en tanto prosigue sus famosas aventuras acompañado del interesante *baturro*.

Nocedal confecciona una *Constancia* para su uso particular.

Javier Ramirez escribe sin juicio, por el estilo de Campron cuando está cuerdo.

Y á todo esto sin típles en el teatro Real.

El empresario del teatro Real escribe comunicados.

Y el *Diario de teatros* le contesta con sentido comun. Se muere una cantante.

A tal estado hemos llegado. Tal es la situacion de la villa y córte.

Nada de premios á la virtud. Nada de virtudes para los premios. Nada de entusiasmo ni de dinero.

¿Qué país!

Ya se ha perdido todo. Los bailes de Capellanes pierden su carácter, y la juventud se sume en lánguida inaccion y triste indiferencia. ¡Ni un palo, ni una bofetada!

Correa, el incomparable Correa, se decide á que no le dejen vizco, y endereza los ojos.

Los vizcos de la Península é islas adyacentes se quedan frios.

La cruz del Cristo de Portugal adorna sin cesar los ojales de las levitas de una porcion de apreciables sujetos.

¿Una cruz más, qué importa?

En cambio la cruz de los calzones va siendo difícil de encontrar, á consecuencia de la escasez de aquellas necesarias prendas.

El viento derriba chimeneas, se mete en las cabezas,

alimenta á los autores dramáticos y da indigestiones á los madrileños.

Las economías van siendo un hecho.

Varios sastres anuncian gabanes á dos duros para los parroquianos.

Entretanto los parroquianos se quieren vender á sí mismos en veinticinco reales.

¿Saben Vds. que ha venido Zorrilla?

Pero no lo digan Vds., que es secreto.

Un poeta que viene sin duda á compartir el apetito.

En Madrid quieren mucho las madres á los hijos. Los dejan recién nacidos en medio del arroyo.

Con el tiempo que hace, no es preciso decir lo que les pasará á los niños.

Es decir, que hasta el amor maternal va estando por los cerros de Ubeda.

No hace muchos dias anunciaba un periódico detalles de un gran baile.

«La señora de Tal, vestía de rosa y blanco, con diadema de brillantes.»

Como se ve, esto nó tiene nada de particular.

Pero llega al alma.

Por eso en este invierno debe tener todo el mundo su alma en su almarío.

Las hermanas Delepiere han tocado el violín.

Los neos el violon.

Váyase lo uno por lo otro. De todo ha de haber en el mundo.

La pluma se cae de las manos. Esto no puede seguir así, ó el mundo se desmorona.

Los sombreros se achican, y hacen bien.

Los cigarrillos del estanco se adelgazan. Todo lo comprendo.

Catalina, canta; Arderius, chilla; Calvet, suspira; Mata, se va; Romea, empeora.

Pero nada temais, ciudadanos inquietos. Rogel escribe todavía, y Dios es grande.

Hay una Providencia.

DE FRANCIA

Breve extracto de un discurso que ha dicho Napoleón ante el completo concurso de su querida nación.

«Señores, yo siempre he sido partidario de la paz, y siempre la he defendido con alta y serena faz.

Señores, es indudable, y de ello adquirí certeza, que el sistema más laudable de este mundo, es la franqueza.

Yo puesto con mi nación cara á cara y frente á frente, voy á decir mi opinión y voy á hablar francamente.

Estamos sobre un volcan y me doy el parabien; los camelos que hoy se dan me prueban bastante bien.

Ello es que si en Austria y Prusia hay una aparente calma, y en Italia como en Rusia ya no se rompen el alma,

Es bueno y laudable el ocio del cañon y de otras redes, y puede ser buen negocio para un servidor de ustedes.

Y francamente lo digo, si se apacigua esa gente, me alegro (Dios es testigo) y me gusta, francamente.

Los cambios verificados en Alemania, me petan; los telégramas fechados en el Oriente, me inquietan.

Pero todo me extasia aunque me parezca mal, porque todo es obra mia y yo soy muy liberal.

He tenido una ocurrencia, y así á los reyes he escrito, que quiero una Conferencia para pasar un ratito.

Y ellos que son perezosos, (y yo les alabo el gusto) me han escrito presurosos que les parece muy justo.

Yo, con toda la franqueza de que me siento capaz, os juro que si se empieza tendremos la fiesta en paz.

Estos mis deseos son y esto es lo que pienso hacer; levantemos la sesión que ya es hora de comer.

Debeis estar satisfechos de mis concienzudos planes, yo os daré nuevos derechos si se logran mis afanes.

Y á ese pueblo encantador que me lanza diatribas, le ordeno que haga el favor de echarme cuatro ó seis vivas.»

Esto dijo, y se marchó, y la prensa repitió sus palabras con esceso. (Ya ven ustedes que yo no tengo que ver en eso.)

INSTRUCCION PÚBLICA

La Crónica Mercantil de Valladolid acaba de proponerme un disgusto de los más piramidales.

Figúrense mis lectores que este periódico detalla una corrida de becerros habida en el *Colegio de San Luis*, de dicha ciudad.

Quando creíamos que habia demasiadas plazas para el desarrollo de la fatal diversion, caten Vds. convertido un colegio en redondel taurino. ¡Soberbia educacion para la tierna juventud! Debo advertir que ni los periódicos ni las personas autorizadas han llevado á mal este abuso. El orden reina en Valladolid.

Dice *La Crónica Mercantil*:

«*Colegio de San Luis*.—El lunes tuvo lugar en dicho colegio la lidia de dos becerros de muerte por los niños de aquel establecimiento. (¡Becerro de muerte! ¡Oh padres los que teneis hijos!)

La niña Mariquita Almazan, con traje de manola y mantilla de terciopelo, y las niñas del Sr. Campuzano, marqués de Caballero y otras no ménos lindas y graciosamente vestidas, se colocaron en el tablado (¡cielos!) presidencial (¡ah!).

El segundo torote, demasiado vivo, agradó mucho su lidia y murió de una sola estocada por el jóven *D. Máximo Ruiz*. (Pues dadle el primer premio.) Corrióse, al fin, un becerro mayor, que despues de saltar la valla, se le retiró al chiquero. (¡Qué lástima!) En suma, los colegiales tuvieron un rato de solaz, y sus familias y amigos, en bastante número, presenciaron la corrida desde las galerías del colegio. Felicitamos al señor director por la distraccion que proporciona á sus alumnos.»

Al demonio se le ocurre felicitar al director de un colegio por semejante absurdo. ¿Y para esto sirve la prensa? ¡Ábrete, tierra!

Pero no para aquí la cosa. El mismo ilustrado periódico dice en seguida que los colegiales han formado una sociedad, mediante el consentimiento de los padres y encargados, cuyas bases son:

1.ª «Se lidiarán dos becerillos el jueves por la tarde que la Junta determine, y en este dia torearán por tandas todos los colegiales sócios.

2.ª El domingo siguiente se lidiarán y matarán dichos becerillos por la cuadrilla que al efecto se nombre, los que para que todos queden contentos se sacarán por suerte.

3.ª Si de la cuota general no saliese lo bastante para la corrida, se distribuirá el déficit entre los señores sócios, así como tambien si sobrase, el esceso.

4.ª En todos estos casos decidirá la Junta de acuerdo con los sócios, y en el caso de que haya sobrante, podrán optar ó por repartirlo como antes hemos dicho, ó por invertirlo en cualquiera otra cosa.

5.ª Al efecto la Junta ha nombrado un tesorero encargado de recaudar los fondos y dar cuentas detalladas á la Sociedad de todos los gastos que se ocasionen.

6.ª La cuota general para todos los sócios es 10 rs.

7.ª Los espadas que por suerte les corresponda matar pagarán 20 rs. más; los banderilleros 15; los lidiadores y picadores 10. Todos estos cargos serán á suerte, necesitando además por escrito el consentimiento de los padres.

8.ª Uno de los dos becerillos se distribuirá entre los pobres de la parroquia, y el otro se disfrutará en un dia dado entre los colegiales sócios.»

¿Qué puedo yo añadir que sea tan elocuente como lo que acabo de copiar de *La Crónica Mercantil*?

Esta es España, este es un colegio español. esta es

una doctrina contra la cual nada dicen los neos, tan dados á escudriñar los textos vivos.

Estamos lucidos. Un director de colegio permitiendo estos excesos, y los padres presenciándolos desde la galería del colegio. Los niños acostumbrados desde su infancia á esta doctrina podrán salir grandes filósofos en la suerte de banderillas.

Estamos lucidos. Despues de tanto hablar contra estos bárbaros espectáculos, salimos con que los colegios se convierten en plazas.

Adelante. No desmayemos por eso. Para algo estamos en el mundo, por algo manejamos una pluma. Si hay un director de colegio que enseñe á torear á los alumnos, unos padres que lo celebran y un periódico que los aplaude, no por eso retrocederemos en nuestra ardiente tarea de inspirar á la juventud española amor al trabajo, á la virtud, á la ciencia y á la libertad.

¡OH LA REVOLUCION!

O yo estoy loco ó *El Pensamiento Español* no está muy cuerdo.

¡Pues no asegura formalmente que nuestro padre Adán fué el primer revolucionario!

Y no lo dudeis, así lo dice con todas sus letras en un artículo que lleva por epígrafe estas palabras: *¿Qué es la revolucion?* ¡Oh la revolucion! ¡La sociedad! ¡la sociedad!

¡Válgate Dios por neo! ¡Y qué de locuras ensarta nuestro desventurado colega! ¡Y cuánta contradicción hay en su tan difuso como incomprensible trabajo! ¡Y cuántas herejías asienta á guisa de verdades casi dogmáticas!

Y es el caso que el periódico de las tinieblas y de las letanias lauretanas principia por decir (con mucha justicia) que no sabe lo que es la revolucion.

¡Pues si no lo sabes, amantísimo neo, por qué te pones á escribir acerca de lo que no entiendes?

¡Ah! tu falta de reflexion te ha hecho caer en el defecto de todos los ignorantes, que generalmente gustan de hablar más acerca de lo que entienden ménos.

Por eso *El Pensamiento Español* despues de haber llamado revolucionarios á nuestros primeros padres, dice muy satisfecho:

«*Todo pecado es un acto de revolucion, y todo pecador un revolucionario.*»

¡Oh la revolucion! ¡la revolucion!

Medrados estamos. ¿Cuál será desde ahora el furor del benditísimo Carulla, sabiendo que los revolucionarios son ni más ni menos todos los hombres? ¡Se va á tragar á media humanidad!

Afortunadamente, puedo regalarle para su consuelo estas otras palabras del mismo artículo:

«*Todo acto revolucionario es pecado; pero no todo pecado es acto revolucionario.*»

Dadme la ciencia del padre Taparelli para comprender estas cosas. Esto es lo mismo que si se nos dijera:

—Mire Vd., amigo, toda tortilla de huevos es una tortilla, pero no todos los huevos en tortilla son una tortilla, ó más claro, la tortilla de huevos no se compone de huevos en tortilla... no es esto; los huevos en tortilla... tampoco; en fin, que me he perdido... ¡Ah, que me den la ciencia del padre Taparelli, que es el que tapa algo bueno!

Hé aquí la lógica de *El Pensamiento*:

Dijo uno; Pese á quien pese

yo soy de ese parecer;

Dijo otro: «No puede ser.»

Y él dijo: «Tambien soy de ese.»

Despues de tan claras y tan terminantes premisas, continúa *El Pensamiento Español* hablando de lo que, segun él dice, no entiende, y concluye de esta manera:

«La revolucion es la enemiga de Dios, el desorden que quiere sustituir al orden, la soberbia de la criatura negándose á obedecer al Criador, la mentira y el vicio en lucha para quitar sus derechos á la verdad y á la virtud.

Esto es la revolucion.»

¡Oh la revolucion, la revolucion!

¡Qué deducción tan soberbia! ¡Cuán envidiables son las prerrogativas de los sabios! Ahí lo teneis, cuatro palabras, unas cuantas admiraciones, y adios revolucion y adios creencias, y adios ciencia mentida: todo queda destruido; todo se desvanece como liviano humo.

Vosotros los astrónomos, que con tal desenfado hablais de las *revoluciones* de los planetas, borrad esa palabra de vuestros libros, proscribidla, porque la *revolucion* es el desorden que quiere sustituir al orden, es la enemiga de Dios.

Vosotros, los aficionados á las investigaciones geológicas, no volvais á enseñar nunca que el globo que habitamos ha pasado y pasará aun por una serie sucesiva de *revoluciones*, porque eso valdrá tanto como asegurar que la tierra es la *mentira* y el *vicio*, luchando con la verdad y con la virtud.

Geógrafos, no afirméis que la sucesion de los dias y de las noches reconoce por causa una revolucion nunca interrumpida de la tierra alrededor de su eje.

Historiadores, no conteis que la predicacion del cristianismo, esa lucha grande, casi increíble, en que Jesucristo y doce infelices pescadores se colocaron frente á frente contra toda una sociedad, causó en el mundo una revolucion cuyos efectos han llegado hasta nosotros; no lo conteis, porque la revolucion es *enemiga de Dios*.

No digais nunca que los descubrimientos de esos grandes hombres que se llaman Colon, Galileo, Newton,

FISONOMÍA DE LA PRENSA ESPAÑOLA



Lo que debe ser la redaccion de *La Constancia*.

Keppler han producido revoluciones verdaderas en el terreno de la ciencia, y si lo decís, anatematizad esos nombres que hoy pronunciais con respeto, porque eran enemigos de Dios.

Y tú, *Pensamiento Español*, que en tu famoso artículo has dado al traste con lo que casi todos creíamos hasta hoy, y has abierto horizontes nuevos á la humana inteligencia, maldice tu ciencia, maldice tu pluma porque has venido á ser un verdadero revolucionario.

¡Oh Academia de la lengua, tú que limpias, fijas y das esplendor, regala al periódico neo-católico un ejemplar de tu diccionario!

Y entre tanto, compadezcamos al autor de *Las circunstancias*, de quien dijo *La Correspondencia*, inocentemente sin duda, que produciría con su comedia una verdadera revolucion. ¡Oh la revolucion! ¡la revolucion!

GACETILLA NEA

Un periódico neo, que se publica en Zaragoza, se ha enfadado conmigo porque digo que el P. Taparelli no es popular.

Con este motivo el periódico me llama ignoranton y despues me dice el nombre de un hermano del padre Taparelli, con lo cual queda suficientemente probada su popularidad.

Para mí, Taparelli no es más que un nombre que tapa algo.

Con que tapemos estas líneas con él.

En el interin Carulla sigue en Roma de patrulla.

Propone—¿si serán pillos?—suprimir los organillos.

Porque afirma que sus sonos anuncian revoluciones.

Las calles de Roma cruza con una capa andaluza.

Un soldado le percibe, se asusta y le echa el ¿quién vive?

A un ciudadano que pasa le pregunta por su casa.

El hombre se escama al verle y no quiere responderle.

Vuelve á su casa el suave con un coraje de á ochavo.

En este momento leo en un periódico «católico apostólico romano» esta frase que me llena de regocijo: «Convenimos los periódicos religiosos, en lo necesario.»

Esto es verdad. Por eso *La Constancia* ha convenido en lo necesario que es para su periódico tener suscritores y regente y administrador, y por eso se los ha quitado á *El Pensamiento*.

Veán Vds. una conformidad de ideas que no deja de tener sus inconvenientes.

Por lo demás, que los periódicos neos convienen en lo necesario es una verdad como un templo.

Habla Thiers á las Cámaras francesas, trata nada menos que la cuestion de Roma: se ocupa como sabemos todos del poder temporal.

Pues bien: *La Esperanza* dice con este motivo, que Mr. Thiers sostiene una buena causa, una sana política, contra una causa mala.

Y se extiende en seguida en elogios excesivos y épicas alabanzas.

El Pensamiento Español habla del mismo, mismísimo discurso, y llama á Thiers doctrinario y no sabemos cuántas cosas más, y dice por último:

«El orador francés habla partiendo de un principio que no podemos admitir los católicos.»

Es decir, que para *El Pensamiento*, los redactores de *La Esperanza* no son católicos. ¡Peregrina armonía!

Ahora falta que nos digan los neos que convienen en lo necesario.

No hay que olvidar que *El Pensamiento Español* continúa liberalizándose; en un artículo que publicó el lunes se declaraba partidario de la discusion y del libre exámen. ¿Qué significará esto? ¡Oh la revolucion, la revolucion!

Tambien *La Esperanza* se atreve á escribir en sus columnas cándidas, la palabra progreso. Como que asegura que en Cádiz han progresado mucho, porque los serenos van á decir de ahora en adelante *Ave María Purísima*, antes de cantar la hora.

Con tu progreso, alma mia, lo pido por compasion, no me quites la alegría ni me des un coscorrón.

Teatro Real.

Segun la marcha que lleva este teatro, no sabemos cómo se podrán cumplir los compromisos del abono.

Las funciones se retrasan de tal manera, que revelan la falta de prevision de la empresa en la formacion de la compañía.

Esta cuenta hoy con seis primas donnas, y sin embargo la empresa se halla con las manos atadas, y el público descontento porque desearia ménos cantidad y más cualidad.

La nueva prima donna señora De Maesen, no puede aspirar al primer puesto en el Teatro Real. Esta artista, que parece contratada por casualidad á su paso por esta córte, ha sido bien recibida del público: posee una voz agradable, estensa y flexible. Su pronunciacion adolece del acento francés; pero tiene inteligencia y espresa con sentimiento.

Dícese que se halla contratada para un teatro de Florencia; si esto es cierto, en nada ha variado la embarazosa posicion de la empresa respecto al sexo débil, el cual, tratándose de compañías de canto, debe ser siempre el más fuerte.

Tambien se ha presentado estos dias el Sr. Naudin, cantando la parte de Edgardo en *Lucia*, y la de *Fausto*; conocido ventajosamente de nuestro público, hoy vuelve lo mismo que nos dejó: sus facultades son las mismas que en la temporada anterior, y á pesar de que su voz es poco agradable y de que los puntos agudos se hallan en el periodo de la decadencia, es siempre el artista de grande inteligencia é inspiracion que con los esfuerzos de su ingenio sabe cubrir los defectos de la naturaleza y hacerse aplaudir aun del público más exigente.

El éxito que ha obtenido esta vez el *Fausto*, ha sido tan lisonjero, que habrá hecho comprender á la empresa cuán poco debe temer á los percances de un dia cuando se reunen buenos elementos.

Un esfuerzo más que complete dignamente la parte de que más se resiente la compañía, ofrezca algunanovedad en el repertorio poniendo en escena *Julieta y Romeo*, reclamada ya por el público y podrá contar la empresa con una nueva era de triunfos.

CABOS SUELTOS

Cree el obispo de Chalons que en lo porvenir la Iglesia vivirá independiente del Estado en todas partes. Creo lo mismo que el obispo, y me quedo corto.

Hay un artículo en la Constitución que dice;
«Todo español puede imprimir y publicar libremente sus ideas sin previa censura, con sujeción á las leyes.»
Propongo que se cambie por otro que diga:
«Todo español puede publicar libremente cartas políticas en los periódicos con sujeción al ridículo.»

Un catedrático de leyes preguntaba hace poco á un estudiante:

- ¿Qué opina Vd. del derecho romano?
- Perdone Vd. que no conteste.
- ¿Por qué?
- Ahora no es oportuno.

Hace años leí en un autor:
«No hay libro, por malo que sea, que no contenga algo bueno y útil.»

Siempre he estado conforme con este pensamiento. Un día me picó la curiosidad de leer un libro (de texto por más señas!) titulado *Psicología*, por D. Juan Manuel Orti y Lara.

Desde entonces comprendí que estaba en un error.

Decía un diputado:
—Acabo de publicar mis discursos en dos tomos.
—¿En dos tomos! Pues si Vd. no ha pronunciado jamás un discurso.
—En el primer tomo están los sí, y en el segundo los no.

El editor Durán acaba de publicar un nuevo libro de Julio Verne, con el título de *Viaje al centro de la tierra*. El editor Gaspar ha dado á la estampa su consabido *Almanaque del Museo Universal*.

Las dos obras merecen ser compradas y leídas. Y falta lo mejor:
En este mes se pondrá á la venta el primer tomo de la *Galería humorística* que publica GIL BLAS, y cuyo anuncio ¡oh lector apreciable! leerás, si te da la gana, más abajo.

¡Ya verás un libro bueno, bonito y barato!

Gran chasco se van á llevar los aficionados á discutir con calor. Si para cuando las Cortes reanuden sus tareas disfrutamos la misma temperatura de estos días, las cuestiones más candentes helarán á los señores diputados.

—¿Qué es el candor?
—La virtud por la cual una jóven se queda sin comprender lo que ha adivinado ya.

Donde hay una pasión, hay un Calvario; donde hay un amor, hay también una cruz.

Afortunadamente se encuentran amigos que nos ayudan á llevarla.

Allá vá eso:

Cual rayo que fulgura, desde la faz del cielo,
sobre la mar tranquila
de mágico rumor,
así en Judá brillaba, con pudibundo velo,

Ahora figurense Vds. un centenar de versitos por el estilo, y confiesen que nuestro colega *La Lealtad* tiene bromas demasiado pesadas.

La mar tranquila de mágico rumor es cosa buena; pero lo de brillar con velo pudibundo es todavía mejor.

Pero, señor, ¿por qué no se castigan esas irreverencias?

En París continúan los duelos entre periodistas. Una señora, amante de uno de éstos, se encuentra á una amiga.

- ¿Qué es tu novio? le pregunta la amiga.
- Creo que es periodista.
- ¿Te ha enseñado sus artículos?
- No, pero me ha enseñado sus heridas.

Un estudiante de gramática estudiaba en alta voz la conjugación de los verbos.

Su abuela que le escuchaba, le preguntó:
—Dime, hijo, puesto que tanto estudias, ¿sabes en qué tiempo estoy yo?
—Abuela, Vd. está en el pretérito imperfecto.

En el Senado francés se ha presentado últimamente una petición sobre el restablecimiento de la ley de divorcio.

- Hombre, vea Vd. una ley que me gusta.
- ¿Pues no es Vd. soltero?
- Ya, pero como pienso casarme...

A un zuavo pontificio que vuelve desde Roma á su pueblo.

—¿Qué tal los garibaldinos? le preguntan, ¿se baten bien?
—No los he visto...
—¿Cómo?
—El humo de la pólvora de mi fusil me lo ha impedido.
¡Bravo!

Una mamá reprendió á su niña por haber dicho á un criado:

- Trae la vela.
 - No se dice vela, sino bujía, exclamó su mamá.
- Poco después se puso la niña á dar lección con la ayuda de sus días, y delectó de este modo:
—V E ve: L A la; ¡bujía!

Dos aldeanos se encuentran delante de la casa-ayuntamiento de una provincia.

Va á celebrarse el sorteo de quintos.

—¿Has asegurado á tu hijo Anton? dice uno.

—Yo... no... cuesta dinero, y sirviendo al rey vuelven luego muy listos.

—Pues lo que es yo, si supiera que al mío le había de tocar un mal número, le metía desde luego en la marina.

—¿Por qué?

—Porque están menos expuestos á batirse que los soldados de tierra.

—No te aconsejo que hagas eso.

—¿Por qué?

—Porque en el mar no puede uno echar á correr.

Una señora de su casa que está sentada á la mesa con dos amigos de su marido, y su marido mismo, llama á la cocinera, que es nueva.

—Traiga Vd. el pescado, le dice.

—Aun no está listo.

—¿Y cómo es eso?

—Le diré á Vd., señora; son arenques, que pensaba preparar con salsa de mostaza.

—¿Y no los ha puesto Vd. en agua?

—Esta mañana los eché en un cubo, y esta es la hora en que no se han movido todavía.

PASATIEMPO

Solución á la Charada del número anterior: *Cupido*.

CHARADAS

1.ª

Aprendí sin luz ninguna
la una;
y luego, esto *inter nos*,
la dos;
y supe también después
la tres.

Con que así bien claro ves,
si tienes disposición,
cómo aprendí la lección
siendo la una, dos y tres.

2.ª

Con *tercia* y *quinta* demuestro
que uno es *prima*, dos y *quinta*,
y *cuarta* de buena tinta
sé, que es del diapason nuestro.
Con *tercia* un sentido nuestro
que es útil para las artes,
más si tú bien lo compartes,
verás el *todo* en Madrid,
Sevilla, Valladolid,
en Granada y otras partes.

(Las soluciones en el número próximo.)

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1867.

IMPRESA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

LA HEROINA DE ZARAGOZA,

Ó LA CÉLEBRE AMAZONA

EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.

Novela histórica por doña Carlota Cabo.

Un elegante tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas, con láminas en litografía.

Precio, 14 rs. Se vende en la Administración, Cabeza, 27, á donde se dirigirán los pedidos.

GRAN GIMNASIO

HIGIÉNICO-DINAMOGRAFICO.

SALA DE ARMAS Y TIRO DE PISTOLA.

Mr. Goux, director del gran gimnasio, único de su clase en España, establecido en la calle del Barquillo, 8, triplicado, deseoso de complacer al público que tanto lo ha distinguido, ofrece á este su establecimiento, montado según los adelantos modernos, á precios reducidos. —Gimnasia, por un mes, 50 rs.; por 3, id. 120; por 6 id., 180; por un año, 240 rs.

Armas, por un mes, 120 rs.

Tiro de pistola, por una docena de balas, 4 rs.

GALERÍA HUMORÍSTICA

Colección de novelas festivas por RIVERA y BLASCO, autores, editores y servidores de ustedes.

El dinero que el público dé por estas novelas no se quedará entre bastidores, llegará á nosotros después de pagar los gastos, porque hemos resuelto suprimir un enemigo, el editor.

La GALERÍA HUMORÍSTICA publicará obras para hacer reír, sin faltar á la moral ni á los buenos principios, y se venderá en todas las librerías del reino y puntos de venta de GIL BLAS á 4 rs. el tomo, y 3 para los suscriptores de GIL BLAS, en la Administración.

Las primeras obras serán:

DEL SUIZO Á LA SUIZA, por Ensebio Blasco. 4 vol. 4 reales.
AVENTURAS DE UN RECIEN CASADO Y AVENTURAS DE UN RECIEN NACIDO, por Luis Rivera. 4 vol. 4 »
LOS TRES MOSQUITEROS, por Blasco. 4 vol. 4 »
LA SEÑORITA TRAPISONDA (memorias de una jóven del bajo mundo), por Rivera. 4 vol. 4 »

El primer tomo está en prensa y saldrá dentro de pocos días.

Los pedidos á la Administración de GIL BLAS, Huertas, 40, Madrid.

GRAN BAZAR DE CALZADO

Montera, núm. 2.

ESTACION DE INVIERNO.

Gran surtido para caballeros, señoras y niños; calzado de becerro de una y dos suelas, de vaca, de charol y satén, charol y chagren, becerrillo fino y cabritilla, etc. Lo más elegante de construcción alemana. Precios moderados.

EN LA IMPRESA

DE ESTE PERIÓDICO

Se imprimen toda clase de obras y periódicos, y también se reciben formas para tirar solamente.

CASA DE PRÉSTAMOS

Se ha establecido una de toda confianza, calle del Baño, núm. 11.—5.

A LOS FALTOS DE PELO.



Acete de bellotas (privilegiado), Jardines, 5, Madrid.—Precios: 6, 12 y 18 reales frasco. Es el único reconocido y acreditado para hacer salir el pelo, sin peligro, en calvas recientes ó inveteradas. Muchas personas que lo usan declaran que todo lo que digan los diarios es poco comparado con sus felices resultados.—El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. RR. Depósito en París, Pasaje Jauffrey, al Moscovita, Habana, Matas, Obispo 81.

Correspondencia de GIL BLAS.

D. A. F. (Santa Bárbara).—Se le envía el número que reclama. No tenemos folletos de García Ruiz.

D. J. N. (Guadalajara).—No hay almanaques ya.

D. R. P. y M. (Santiago).—Así como se pide, con que vengan los cuartos.

D. N. T. (Madrid).—¿Si será preciso volver á firmar todos los artículos? ¿Quiere Vd. saber quién es el autor de *Theodoros enamorado*?... Pues es Ensebio Blasco. Expresiones.

D. M. R. (Montoro).—Se le remiten los números que reclama. Estamos bien con el servicio de correos; ¡retémbien!

Srta. D.ª M. O. y V. (Madrid).—Está hecho su encargo. Muchas felicidades. El director es Luis Rivera, aunque para el caso lo mismo da.

D. R. P. (Barcelona).—El logogrifo que Vd. envía no cabe ni en la calle de Alcalá. Le cortaremos algunas varas.